BOLETA PARA PADRES Y MADRES

Instrucciones:

1. Lee detenidamente cada pregunta de la boleta y marca con “X“ la casilla correspondiente a la frecuencia con que realizaste esa acción durante el ciclo escolar.

Siempre: 4 puntos - Casi siempre: 3 puntos - Regularmente: 2 puntos - A veces: 1 puntos - Nunca: 0 puntos

2. Suma los puntos obtenidos y anótalos en la casilla de abajo.
3. Enseguida escribe la calificación final del curso de tu hijo e hija.
4. Compara el resultado de ambas calificaciones.

APOYO EN EL APRENDIZAJE

	4	3	2	1	0
1. Asistí a todas las reuniones de la escuela y el salón					
2. Acudí una vez a la semana para preguntar sobre el aprendizaje de mi hijo/a					
3. Revisé diariamente las libretas de mi hijo/a					
4. Lo apoyé diariamente a mi hijo/a con su tarea					
5. Le preguntaba cuáles temas se le complicaban					
6. Cuando obtiene bajas calificaciones pienso que yo también soy responsable					

ATENCIÓN Y TIEMPO COMPARTIDO

	4	3	2	1	0
1. Iba diariamente a dejar y recoger a mi hijo/a a la escuela					
2. Jugaba con él dos veces a la semana					
3. Le leía un cuento cada semana					
4. Salíamos de paseo familiar una vez a la semana					
4. Le preguntaba diariamente cómo estuvo su día					
5. Me paro temprano y preparo su lunch para la escuela					
6. Cuando me pedía tiempo iba con él sin ningín pretexto					

AFECTO Y CARIÑO

	4	3	2	1	0
1. Despedía a mi hijo/a diariamente con un beso y un abrazo					
2. Lo despertaba cariñosamente y no le gritaba					
3. Nunca lo regañé antes de irse a la escuela					
4. Le decía “te quiero o te amo” diariamente					
5. Nunca lo insulté con nombres como “flojo, inútil, torpe o tonto”					
6. Siempre supe por qué lloraba					

COMUNICACIÓN

	4	3	2	1	0
1. Sé cuál es el color favorito de mi hijo/a					
2. Sé el nombre de tres de sus amigos del salón					
3. Cuando discutimos, al final le demostré que lo quiero					
4. Tomé en cuenta su opinión cuando me daba sugerencias					
5. Cuando discutimos, siempre estuve calmado y nunca le gritaba					
6. Siempre resalto sus cualidades y nunca hablo mal de él enfrente de terceras personas					

PUNTUACIÓN: DE 96

CALIFICACIÓN DE MI HIJO/HIJA:

Era miércoles, 8:00 a.m., llegué puntual a la escuela de mi hijo.

- No olviden venir a la reunión, es obligatoria- fue lo que la maestra escribió en el cuaderno del niño. ¡Pues qué cree la maestra! ¿Cree que podemos disponer del tiempo a la hora que ella diga? Si supiera qué importante era la reunión que tenía a las 8:30 a.m., de aquí dependía un buen negocio y… ¡tuve que cancelarla!…

Ahí estábamos todos, papás y mamás, la maestra empezó puntual, agradeció nuestra presencia y empezó a hablar. No recuerdo qué dijo, mi mente estaba pensando cómo resolver lo de ése negocio, probablemente podríamos comprar una nueva televisión con el dinero que recibiría.

- Juan Rodríguez!… escuché a lo lejos. ¿No está el papá de Juan Rodríguez? -dijo la maestra-.
- Sí, sí, ¡aquí estoy!, contesté pasando a recibir la libreta de mi hijo. Regresé a mi silla y me dispuse a verla. ¿Para esto vine? ¿Qué es esto?… La libreta estaba llena de seis y sietes. Guardé las ca- lificaciones inmediatamente, escondiéndola para que ninguna persona viera las porquerías de calificaciones de mi hijo.

De regreso a la casa aumentó más mi coraje a la vez que pensaba…., ¡si le doy todo! ¡Nada le falta ¡Ahora sí le va a ir muy mal!… Me estacioné y salí del carro, entré a la casa, tiré la puerta y grité:
- Ven acá Juan!!! Juan estaba en su recámara y corrió a abrazarme.
- ¡Papi!…
- ¡Qué papi, ni que nada!- Lo retiré de mí, me quité el cinturón y no sé cuantos latigazos le di, al mismo tiempo que decía lo que pensaba de él. ¡¡¡¡ Y te me vas a tu cuarto!!! – terminé.

Juan se fue llorando, su cara estaba roja y su boca temblaba. Mi esposa no dijo nada, solo movió la cabeza negativamente y se fue… Cuando me fui a acostar, ya más tranquilo, mi esposa me entregó otra vez la libreta de calificaciones de Juan, que estaba dentro de mi saco y me dijo:
- Léela despacio y después toma tu decisión… Ésta decía así:

Conversar con él a la hora de dormir 6 Jugar con él 6
Ayudarlo a hacer su tarea 7 Salir de paseo en familia 6
Contarle un cuento antes de dormir 6 En abrazarlo y besarlo 6

Él me había puesto seis y sietes, a mí! Yo me hubiese calificado con menos de cinco… Me levan- té y corrí a la habitación de mi hijo, lo abracé y lloré…Quería regresar el tiempo, pero era imposi- ble… Juanito abrió sus ojos, aún estaban hinchados por sus

lágrimas, me sonrió, me abrazó y me dijo: ¡te quiero papi! Cerró sus ojos y se durmió.